Del abandono al hogar: el quiltro chileno gana protagonismo como símbolo de resiliencia y compañía

· *La jefa de carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad de O’Higgins, Rocío Lagos, reflexionó sobre el valor de los perros mestizos, la adopción responsable y los desafíos que aún persisten en materia de abandono animal.*

Durante años fue común encontrarlo recorriendo calles, plazas y sectores rurales. Hoy, sin embargo, el quiltro chileno ocupa un lugar cada vez más importante en los hogares y en el imaginario colectivo del país. Su capacidad de adaptación, resistencia y cercanía con las personas lo han convertido en mucho más que una mascota, transformándolo en un símbolo de identidad y resiliencia.

En el contexto del Día del Perro Callejero que se conmemoró en los últimos días, la jefa de carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad de O’Higgins (UOH), Rocío Lagos, reflexionó sobre el reconocimiento que han alcanzado los perros mestizos en la sociedad chilena y la necesidad de seguir avanzando en materia de tenencia responsable y bienestar animal.

“Que el quiltro sea considerado parte de nuestra identidad cultural es un acto de justicia. Representa la mezcla, la adaptación al cambio y el espíritu que ha acompañado históricamente a nuestras ciudades y campos. Hoy ya no es un perro invisible, sino un símbolo de resiliencia, compañía e identidad colectiva”, afirmó la profesional.

Una riqueza biológica y conductual

Desde el punto de vista veterinario, los perros mestizos también presentan características que explican su creciente popularidad entre las familias chilenas.

Según explicó Lagos, la diversidad genética de los quiltros les permite presentar una menor predisposición a ciertas enfermedades hereditarias asociadas a algunas razas puras, además de una notable capacidad de adaptación a distintos entornos y dinámicas familiares. “Son animales muy perceptivos, agradecidos y resilientes. Cuando encuentran un hogar seguro generan vínculos muy estrechos con sus tutores y desarrollan una lealtad única”, señaló.

Educación para prevenir el abandono

Pese al creciente reconocimiento social de los perros mestizos, el abandono animal continúa siendo una problemática presente en distintas zonas del país. Para la especialista, la educación sigue siendo la principal herramienta para enfrentar esta realidad.

“Muchas situaciones de abandono tienen relación con adopciones impulsivas o con personas que desconocen las necesidades reales de una mascota. Por eso es tan importante educar sobre tenencia responsable y ayudar a las familias a comprender que tener un animal implica tiempo, cuidados y compromiso”, indicó.

La jefa de carrera explicó que aspectos como la esterilización, la medicina preventiva y el manejo adecuado de conductas pueden evitar muchas de las situaciones que terminan en abandono.

Asimismo, destacó que la educación contribuye a cambiar la forma en que las personas se relacionan con los animales.

“Cuando entendemos que una mascota es un ser sintiente y un integrante más de la familia, cambia completamente nuestra manera de asumir esa responsabilidad”, agregó.

El rol de los médicos veterinarios

Rocío Lagos destacó que los médicos veterinarios cumplen una función fundamental en la promoción de la adopción responsable y el bienestar animal.

“Somos mucho más que profesionales que tratan enfermedades. También somos educadores sanitarios y acompañamos a las familias antes, durante y después de la adopción”, explicó.

En ese proceso, los veterinarios orientan sobre vacunaciones, desparasitaciones, esterilizaciones, prevención de enfermedades y los cuidados que requiere una mascota durante toda su vida.

Además, ayudan a evaluar si el estilo de vida de una familia es compatible con las necesidades de un determinado animal, favoreciendo adopciones más informadas y exitosas.

Una decisión para toda la vida

Para quienes están pensando en adoptar una mascota, la profesional recomendó analizar cuidadosamente las responsabilidades que implica esta decisión.

“Antes de adoptar debemos preguntarnos si contamos con el tiempo, los recursos y las condiciones para cubrir las necesidades de un animal. No se trata solamente de elegir una mascota por su apariencia, sino de entender su nivel de energía, su temperamento y cómo encajará en la dinámica familiar”, sostuvo.

La especialista recordó que el compromiso puede extenderse por más de una década.

“Estamos hablando de relaciones que pueden durar entre 12 y 20 años. Por eso la adopción debe ser una decisión donde participen tanto el corazón como la razón”, afirmó.

Compañeros para el bienestar emocional

Más allá de la compañía cotidiana, las mascotas también cumplen un importante papel en la salud mental y el bienestar emocional de las personas.

Diversos estudios han demostrado que la interacción con animales ayuda a disminuir los niveles de estrés, favorece la actividad física y contribuye a reducir la sensación de soledad.

“Las mascotas nos ayudan a mantener rutinas, nos motivan a estar activos y entregan un apoyo emocional incondicional. Son un aporte importante para el bienestar de niños, adultos y personas mayores”, comentó Lagos.

Compromiso con las comunidades

Desde la Universidad de O’Higgins, la carrera de Medicina Veterinaria desarrolla de manera permanente operativos veterinarios, actividades de educación en tenencia responsable y acciones de vinculación con el medio en distintas comunas de la región.

Estas iniciativas permiten que estudiantes y docentes trabajen directamente con comunidades urbanas y rurales, promoviendo el bienestar animal, la salud pública y la adopción responsable.

“Queremos que nuestros estudiantes comprendan el impacto social de su profesión y que la formación académica se traduzca en beneficios concretos para las personas, los animales y las comunidades donde estamos presentes”, concluyó Rocío Lagos.

